

EL BOTIN DE LOS SINVERGÜENZAS

—Flavio César Tijerino—
Managua

Poeta Luis Rocha

s/m

Estimado Luis, excelente artículo que publicaste en la edición del domingo 11 de febrero en END. Estoy de acuerdo con casi todas sus letra ¿Casi? Pues sí. - ¿Poessy? - En los actuales cuartos de costura mierdocráticos ¿no se asesina i tortura de manera que corra la sangre? ¿No es allí donde se urden i desde donde se comanda el empobrecedor plan neoliberal que está produciendo innumerables suicidios, asesinatos, violaciones. CRUENTOS?, Luis Rocha. ¿Te acordás del parisiense grafiti estudiantil de 1968?: Un Week-end es más sangriento que seis meses de revolución.

Pero algo queda que meter en mi discrepante casi:

¿Tenés esperanza, Luis Rocha, en alguno de los industriales de la política nicaragüense? ¿en alguno de sus re-partidos partidos o regresivos movimientos? Yo no. Son, han sido, metástasis del pasado peor. Ninguno de los industriales de la política es capaz de imaginar la patria que merece el pueblo, la que sin ellos i tal vez contra ellos va el pueblo a construir. ¡Cómo van los industriales de la política a imaginar la patria que no les cabe ni en el cerebro ni en el corazón!

Nuestro modelo de acción política debe ser -mutatis mutandi- el ejemplar modelo ecuatoriano. Los industriales de la política dejaron de ser mediadores entre el pueblo y el Estado - ¿Cuándo i dónde fueron tal cosas personajes tan nefastos?.- La sociedad particular - la mal llamada sociedad civil - tiene que desarrollar sus propias i diversas instituciones o grupos manumitidas de las partidas políticas. Nada de totalitarismos mesiánico ha de inspirar i rejir a esas instituciones populares. En los momentos críticos, autonomía coordinada por comunes objetivos estratégicos. Forzar la regulación salarial de los funcionarios públicos. Regulación, pero con referente INALTERABLE.

Tanto porciento del salario mínimo nacional. Así de claro. Sin trampas di-puta-diles. Cuando la función pública deje de ser el negocio mas fácil i lucrativo de la República, verás, Luis Rocha, cómo los industriales de la política buscarán su sobrevivencia en el mercado especulativo ilegal, para el que nacieron i del que en mala hora salieron, desde que Nicaragua es nación. La función pública debe ser un honor concedido a compatriotas abnegadas i probos.

¿Por qué tiene que ser, como hasta ahora, botín de sinvergüenzas?

Hai que forzar la derogación de esa hedionda i cómplice ley de inmunidad, hai que forzar la reformulación de la actual des-ufñada i desdentada lei contra el nepotismo.

Para empezar, esas cositas, Luis Rocha; i, por fin, la INSTITUCIONALIZACION del país. Que se guarden los industriales de la policía sus proyectos de pavimentar las rutas aéreas. El pueblo se enriquecerá si echa de la administración a los ladrones.

El modelo ecuatoriano, Luis Rocha: Los campesinos ecuatorianos consiguieron parcialmente sus objetivos, pero no se quedaron gurruguceando o acechando por pasillos i oficinas, a ver que diputaciones, administraciones o direcciones jenerales sonsacan o apercollan. Los indios ecuatorianos se volvieron a sus montañas i desde allí tienen en capilla a los industriales de la política.

¿Fue Jefferson quien dijo que la libertad es el resultado de una eterna vijilancia? No hai de otra. Sin cuartel.

Termino estos renglones, que calificarían de UTOPICO los industriales de la política. El pueblo tiene que forjarse una patria en la que el enriquecimiento a costa del sudor, la sangre i las lágrimas ajenas deje de ser fácil i se vuelva chureca incinerada.

La tolerancia se está volviendo intolerable. Habrá que repetir i vivir el lema del 68: Paz sin justicia es un sueño.

Fraternalmente,

Flavio César Tijerino.

P.S. Si creés que esta carta es publicable, la dejo en tus manos.

Vale.

Seguatepe